# Facultad de Ciencias de la Educación y Pedagogía




TRABAJO INTEGRADOR FINAL

***¿Cuentan los docentes de nivel secundario en Argentina con herramientas y recursos para abordar la temática del suicidio en el aula, y cómo perciben su formación y capacidad para intervenir en estos casos?***

Carrera: Profesorado Universitario para la Educación Secundaria y Superior

Asignatura: E6-09-12 TALLER DE TRABAJO FINAL

Profesor: Jorge Alberto Sánchez

Campus: Ituzaingó II (092)

Alumna: Vanesa Soledad Pohl- Vanesasoledadpohl@gmail.com

Año: 2025

## Resumen

El suicidio adolescente representa una de las principales causas de muerte en jóvenes a nivel mundial y una problemática crítica en el contexto escolar argentino. Este estudio tuvo como objetivo explorar si los docentes de nivel secundario cuentan con herramientas y recursos para abordar dicha temática en el aula, así como conocer su percepción sobre la formación recibida y su capacidad para intervenir en situaciones de riesgo. A través de un cuestionario estructurado, administrado a 24 docentes de la provincia de Buenos Aires, se recolectaron datos cuantitativos y cualitativos que permitieron identificar tendencias, vacíos y desafíos en el abordaje institucional del suicidio. Los resultados muestran que la mayoría de los docentes no ha recibido formación específica y carece de materiales o protocolos claros para intervenir. Aunque reconocen que su rol incluye la prevención, muchos se sienten poco preparados y emocionalmente sobrecargados. Las expresiones vertidas en el análisis cualitativo evidencian una fuerte disposición a involucrarse, siempre que se cuente con el acompañamiento profesional y los recursos necesarios. Estos hallazgos subrayan la necesidad de fortalecer las políticas educativas en torno a la salud mental escolar y de implementar estrategias de formación y contención adecuadas para los equipos docentes.



*Palabras clave:* suicidio adolescente, prevención escolar, formación docente, educación secundaria, recursos institucionales, percepción docente

**ÍNDICE**

Introducción ..... 4
Antecedentes ..... 6
Marco Teórico ..... 9
Capítulo 1- Nivel Secundario ..... 9
Capítulo 2: El Suicidio Adolescente en el Contexto Educativo ..... 13
Estrategias de Abordaje en el Tema del Suicidio ..... 16
Estrategias Efectivas para Abordar el Suicidio en las Aulas ..... 17
La Confidencialidad en la Comunicación ..... 17
Capítulo 3: Recursos y Herramientas ..... 18
Recursos Institucionales Nacionales ..... 18
Recursos en la Provincia de Buenos Aires ..... 19
Herramientas de Intervención y Acción Docente ..... 19
Capítulo 4: La percepción docente sobre su formación y capacidad de intervención ..... 21
¿Qué es la percepción en el ámbito educativo? ..... 21
Percepción docente ante situaciones de suicidio adolescente ..... 21
Factores que inciden en la percepción de capacidad docente ..... 22
La importancia de atender la percepción docente ..... 23
Trabajo de Campo ..... 24
Resultados ..... 25
Dimensión cuantitativa ..... 25
Dimensión cualitativa ..... 28
Conclusiones ..... 32
Referencias Bibliográficas ..... 33
Anexos ..... 37

## Introducción

El suicidio adolescente es una problemática creciente y prioritaria en salud pública a nivel mundial, constituyendo una de las principales causas de muerte en jóvenes de 15 a 29 años (OMS, 2021). En Argentina, es la segunda causa de muerte entre jóvenes de 15 a 19 años (UNICEF, 2019). Dado que gran parte del tiempo de los estudiantes transcurre en la escuela, este espacio resulta fundamental para la detección temprana y prevención de conductas suicidas.

La Ley de Salud Mental N° 26.657 y la Ley Nacional de Prevención del Suicidio establecen la responsabilidad de las instituciones educativas y docentes en promover el bienestar psicosocial y prevenir el suicidio. No obstante, numerosos estudios indican que los docentes suelen sentirse insuficientemente preparados para intervenir, lo que limita la efectividad de las estrategias preventivas y aumenta la vulnerabilidad del entorno escolar.

Esta investigación aborda las herramientas y recursos con los que cuentan los docentes de nivel secundario en Argentina para intervenir en la temática del suicidio, así como su percepción sobre la formación recibida y su capacidad para actuar en situaciones de riesgo. La pregunta central es: ¿Cuentan los docentes con recursos adecuados y cómo perciben su preparación para abordar este tema?

El objetivo general es explorar la disponibilidad de herramientas y recursos, junto con la percepción docente sobre formación y capacidad de intervención, para identificar áreas de mejora en la prevención e intervención escolar. Los objetivos específicos incluyen determinar la existencia y tipo de recursos, evaluar la formación recibida, analizar dificultades, y proponer mejoras basadas en las experiencias docentes.

El estudio es necesario debido a la alta incidencia del suicidio juvenil en Argentina y el rol clave que desempeñan los docentes en su prevención, quienes frecuentemente reportan sentirse desprovistos de capacitación y recursos adecuados. Se espera que los resultados contribuyan a fortalecer políticas

educativas y programas de formación que promuevan un ambiente escolar seguro y protector.

Para ello, se llevó a cabo un estudio exploratorio con un cuestionario digital aplicado a 24 docentes de nivel secundario en la provincia de Buenos Aires. La muestra fue intencional y diversa, permitiendo recoger percepciones sobre formación, recursos, preparación y dificultades para intervenir, aportando datos relevantes para futuras políticas y capacitaciones.

## Antecedentes

El suicidio en adolescentes se ha convertido en una preocupación creciente en el ámbito de la salud pública global. De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), esta problemática es una de las principales causas de muerte entre jóvenes de 15 a 29 años, lo que subraya la necesidad urgente de implementar estrategias de prevención en diversos contextos, incluido el educativo (Organización Mundial de la Salud [OMS], 2021). En Argentina, el suicidio es la segunda causa de muerte entre chicos y chicas de 15 a 19 años, según UNICEF (2019). Dado que los estudiantes pasan una parte significativa de su tiempo en las instituciones educativas y desarrollan vínculos estrechos con docentes y compañeros, el entorno escolar se presenta como un escenario crucial para la detección temprana de señales de alerta y la intervención preventiva.

En nuestro país, la Ley Nacional de Salud Mental N° 26.657 subraya la necesidad de una intervención oportuna ante situaciones de riesgo, incluidas las conductas suicidas, asignando a los educadores la responsabilidad de promover el bienestar psicosocial de los estudiantes (Ley Nacional de Salud Mental, 2010). Complementariamente, la Ley Nacional de Prevención del Suicidio establece que es esencial implementar un programa de formación dirigido a profesionales de diversos ámbitos, como la salud, la educación, la seguridad, la justicia y los contextos de encierro. Este programa debe incluir una capacitación específica para los docentes, abordando áreas de prevención, asistencia y convención, y ofrecer un espacio de formación continua para garantizar que los educadores estén adecuadamente preparados para enfrentar la prevención del suicidio en el entorno escolar.

La evidencia acumulada en estudios revisados sugiere que la prevención universal es el enfoque más prevalente y eficaz en el ámbito escolar. Los programas de prevención que se implementan a menudo incluyen diversas estrategias de intervención, como la educación directa para los estudiantes y la capacitación de cuidadores y compañeros. Además, se destaca la importancia de entrenar a los estudiantes en habilidades de afrontamiento, resolución de problemas y comunicación. Estos métodos están diseñados para ofrecer una protección robusta contra el suicidio, al fortalecer las capacidades individuales y

fomentar un entorno de apoyo dentro del contexto educativo (Val y Miguez, 2021).

No obstante, el contexto de la pandemia de COVID-19 ha tenido un impacto significativo en la salud mental de la población infanto-juvenil a nivel global. Se ha observado un aumento alarmante en las conductas suicidas y suicidios consumados entre jóvenes, lo que subraya la necesidad de ajustar las estrategias de prevención ante esta nueva realidad. Desde mediados de 2020, se ha registrado un incremento en las consultas de urgencias psiquiátricas por conductas suicidas, incluidas tasas más elevadas de suicidios en menores, lo que refleja un deterioro profundo en los factores sociales, familiares y económicos tras la pandemia. Estas circunstancias han exacerbado la vulnerabilidad psicológica de niños y adolescentes, resaltando la urgencia de una respuesta integral (Paricio-del Castillo et al., 2024).

En este contexto desafiante, los docentes han demostrado una notable capacidad de adaptación al modificar sus prácticas pedagógicas. Utilizaron herramientas tecnológicas para transmitir contenidos, diseñaron recursos didácticos y buscaron alternativas creativas para mantenerse en contacto con los estudiantes. Además, mostraron un fuerte compromiso socioemocional, brindando apoyo a las familias a través de actividades que fomentaron la empatía y la solidaridad. Esta respuesta innovadora no solo permitió a los educadores continuar con la enseñanza, sino que también les permitió atender las necesidades emocionales de la comunidad educativa en un momento crítico (Gómez-Nashiki & Quijada-Lovatón, 2021).

Sin embargo, al abordar problemáticas psicosociales más profundas, como la prevención del suicidio adolescente, muchos docentes se sienten sobrepasados o paralizados. Esta situación se ve agravada por el trabajo aislado y la falta de un enfoque grupal que facilite una intervención efectiva. El desconocimiento de leyes, como aquellas relacionadas con la violencia familiar, también limita su capacidad de respuesta. Por ello, la formación en estas áreas resulta esencial, permitiendo que los educadores comprendan mejor las características locales y ajusten sus intervenciones. Incorporar la prevención de estas problemáticas en los proyectos institucionales y fomentar un enfoque

intersectorial es clave para que los docentes puedan enfrentar estas situaciones de manera más efectiva (Cano, 2017).

En este marco, la presente investigación busca explorar la percepción de los docentes de nivel secundario en Argentina sobre su formación y capacidad para intervenir en situaciones relacionadas con el suicidio en adolescentes. Al entender las dificultades y limitaciones que enfrentan, así como las herramientas con las que cuentan, se espera contribuir al desarrollo de políticas y programas de formación que fortalezcan la capacidad de los docentes para actuar como actores preventivos en la temática del suicidio, garantizando así un entorno escolar más seguro y protector para los estudiantes en situación de riesgo.

# Marco Teórico

## Capítulo 1- Nivel Secundario

La educación secundaria en Argentina tiene sus raíces en los colegios coloniales, cuyo objetivo era preparar a la élite aristocrática para la educación universitaria. Estas instituciones, vinculadas a las universidades, se caracterizaban por un enfoque rígido y ritualista, centrado en la formación de élites sociales y con un fuerte componente religioso. En sus primeros años, el acceso a la educación secundaria estaba limitado a sectores privilegiados, lo que generaba una educación desigual y profundamente excluyente. Con la creación de los Colegios Nacionales en 1863, surgió un modelo educativo más liberal, aunque aún restringido a sectores privilegiados. Este enfoque se centraba en la formación de ciudadanos políticos homogéneos, estructurado en un currículo enciclopedista basado en humanidades modernas, como la literatura, la filosofía y las ciencias sociales, convirtiéndose en un símbolo de distinción cultural. A pesar de algunos intentos de ajustar la educación a las necesidades productivas locales, el sistema mantenía un carácter elitista y académico (Southwell, 2020).

Con el tiempo, la estructura educativa secundaria en Argentina fue evolucionando, buscando responder a los cambios sociales y económicos del país. En las décadas siguientes, especialmente durante los períodos de industrialización, surgieron debates sobre la necesidad de una educación que no solo formara a ciudadanos cultos, sino que también capacitara a los jóvenes para ingresar al mercado laboral. Sin embargo, predominaba un modelo humanista que priorizaba una formación general y teórica, dejando de lado la formación técnica y vocacional, áreas que se percibían como de menor prestigio.

A lo largo de las décadas, la expansión de la secundaria estuvo acompañada por diversas reformas que buscaban responder a una sociedad más compleja y urbanizada. Sin embargo, el modelo humanista predominaba, relegando la formación técnica y vocacional. Fue con la sanción de la Ley Nacional de Educación N.º 26.206 en 2006 que la educación secundaria se volvió obligatoria para toda la población, marcando un cambio significativo en la historia educativa del país. Esta ley no solo garantizó el acceso universal, sino que también introdujo la necesidad de modificar el sistema educativo para adaptarse a una población más diversa, integrando competencias académicas y laborales (Núñez & Litichever, 2015). Este hito histórico significó una

transformación profunda, ya que la escuela secundaria dejó de ser un espacio exclusivo para las élites, consolidándose como una etapa formativa clave para el desarrollo ciudadano y social de toda la población, aunque aún enfrenta desafíos relacionados con la calidad y la inclusión efectiva.

A medida que la educación secundaria en Argentina fue avanzando hacia la universalización, también surgió la necesidad de enfrentar los desafíos de la inclusión educativa. Según Pastore (2021), en la última década se han intensificado los esfuerzos por adaptar las prácticas educativas a una población estudiantil más diversa y heterogénea. Este cambio ha implicado una reconfiguración en la cultura escolar, que busca superar modelos tradicionales basados en la homogeneidad y la excelencia académica para dar lugar a enfoques más integradores. El sistema educativo ha comenzado a valorar la diversidad como un elemento central, promoviendo estrategias pedagógicas que atiendan a las distintas realidades de los estudiantes. Este proceso, sin embargo, aún enfrenta tensiones entre la búsqueda de una educación inclusiva y la persistencia de ciertos esquemas tradicionales que siguen priorizando un enfoque academicista. En este contexto, la inclusión educativa no solo se refiere a garantizar el acceso y la permanencia en la escuela, sino también a modificar los enfoques pedagógicos y curriculares para que todos los estudiantes puedan participar activamente en el proceso de aprendizaje y alcanzar el éxito escolar en igualdad de condiciones.

Uno de los principales retos que enfrenta la educación secundaria en Argentina es cómo garantizar la calidad educativa sin perder de vista la inclusión. En este sentido, el diseño curricular se erige como un elemento crucial para asegurar una educación secundaria de calidad y equitativa, considerando las realidades del aula y la diversidad de los estudiantes. Este proceso, que involucra a diversos actores del sistema educativo, como docentes, familias y autoridades educativas, busca articular las expectativas educativas con las prácticas pedagógicas, asegurando el acceso a contenidos relevantes y significativos. Al establecer qué y cómo se enseña, el diseño curricular orienta las metodologías y evaluaciones adoptadas por los docentes, promoviendo la inclusión y la equidad. La participación activa de los equipos directivos es fundamental para implementar eficazmente este diseño, fomentando la colaboración entre docentes y asegurando que las prácticas educativas

respondan a los objetivos formativos del nivel (Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, 2010). La construcción de un currículo adecuado no solo atiende a las demandas académicas, sino que también permite adaptar la enseñanza a los intereses, habilidades y contextos particulares de cada estudiante.

En la provincia de Buenos Aires, se han implementado políticas específicas para adaptar la estructura educativa a las necesidades contemporáneas. La educación secundaria se divide en dos ciclos: el Ciclo Básico y el Ciclo Superior Orientado. El Ciclo Básico comprende los primeros tres años de secundaria, implementado progresivamente desde 2007, donde todos los estudiantes cursan un conjunto común de materias, garantizando una formación homogénea y accesible para todos, sin distinción de contexto socioeconómico. Este ciclo representa una base formativa común que busca minimizar las desigualdades iniciales en la educación. Por su parte, el Ciclo Superior Orientado busca asegurar la obligatoriedad de los últimos tres años, adaptándose a las necesidades e intereses de los estudiantes mediante un diseño curricular participativo. Este ciclo se organiza en orientaciones y modalidades, como la Educación Secundaria Orientada y la modalidad Técnico Profesional, asegurando que todos los alumnos adquieran un conjunto esencial de saberes. La educación secundaria en Buenos Aires se configura, así como un espacio clave para la formación integral de los adolescentes, sustentado en la inclusión, la continuidad curricular y el diálogo con las culturas juveniles (Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires, 2010).

A pesar de los esfuerzos por diversificar las modalidades y orientaciones, la escuela secundaria enfrenta tensiones propias de la tradición académica y las nuevas demandas de la sociedad contemporánea. La transformación social, marcada por la digitalización, la globalización y los cambios en el mercado laboral, exige una revisión constante de los enfoques pedagógicos. En este contexto, la escuela secundaria es un espacio crucial para la formación de identidades en adolescentes y jóvenes, quienes enfrentan transformaciones sociales, culturales y tecnológicas que afectan su experiencia educativa. En la provincia de Buenos Aires, las políticas educativas buscan integrar las diversas realidades de sus estudiantes, pero el aumento del suicidio adolescente revela

la necesidad de un enfoque más profundo en la salud mental. Este fenómeno exige que la escuela no actúe solo como espacio de formación académica, sino también como un lugar de contención emocional y desarrollo integral.

En este sentido, la educación secundaria en Argentina se enfrenta a la necesidad de consolidar un modelo inclusivo y equitativo, que no solo brinda conocimientos, sino que también promueva habilidades socioemocionales, generando un entorno educativo que valore la diversidad y fomente el bienestar. Una educación inclusiva no solo promueve la autonomía y la solidaridad, sino que también reconoce a los jóvenes como sujetos activos de derechos. En este contexto, la escuela secundaria juega un papel vital en la identificación y prevención de situaciones de crisis, proporcionando un entorno de apoyo emocional que capacita a los adolescentes para afrontar sus desafíos y construir un futuro más esperanzador.

## Capítulo 2: El Suicidio Adolescente en el Contexto Educativo

El suicidio es un fenómeno complejo y multidimensional que abarca una variedad de factores psicológicos, sociales, culturales y biológicos. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se define como "el acto deliberado de quitarse la vida". A nivel global, esta problemática se manifiesta como una de las principales causas de muerte en adolescentes y jóvenes, lo que la convierte en un asunto de salud pública de gran relevancia. En este escenario, la educación secundaria no solo desempeña un papel crucial en la formación académica de los estudiantes, sino que también es fundamental en la promoción del bienestar emocional y la prevención de riesgos psicosociales.

Klonsky, May y Saffer (2015) proponen un modelo que describe el desarrollo de la conducta suicida en cuatro fases: la aparición de la ideación suicida, la planificación de la acción, la materialización de estos pensamientos en un intento de suicidio y, finalmente, el suicidio consumado si no se interviene adecuadamente. Este modelo subraya la importancia de la detección temprana y las intervenciones adecuadas en cada etapa para evitar desenlaces trágicos. En función de estas condiciones, es crucial considerar el fenómeno del acoso escolar, conocido como bullying, como uno de los factores de riesgo que puede exacerbar la ideación suicida.

El bullying se manifiesta como un abuso de poder sistemático que puede adoptar diversas formas de violencia, ya sea física, verbal o mediante la exclusión social. Este fenómeno tiene un impacto significativo en la salud mental de los adolescentes, y su relación con el desarrollo de trastornos emocionales severos y la conducta suicida ha cobrado atención en años recientes, especialmente en los medios de comunicación en Argentina. Investigaciones como las de Azúa Fuentes, Rojas Carvallo y Ruiz Poblete (2020) evidencian que la exposición prolongada al bullying puede ser un desencadenante de trastornos emocionales graves, identificando la depresión como un mediador clave entre el acoso escolar y el suicidio. La reciente aparición del ciberbullying ha intensificado aún más esta problemática, siendo especialmente perjudicial para las adolescentes, quienes corren un mayor riesgo de desarrollar síntomas depresivos y conductas suicidas. Ante este panorama, es urgente que las instituciones educativas fortalezcan sus mecanismos de prevención y detección

del bullying, generando entornos seguros que promuevan el bienestar emocional y reduzcan el riesgo de suicidio en la población adolescente.

La conducta suicida debe abordarse desde un enfoque integral que involucre a las instituciones educativas, así como a las familias y la comunidad en general. La intervención preventiva comienza con una escucha activa, por lo que es fundamental educar a las familias para que estén atentas a las señales de alerta en sus hijos. Asimismo, la capacitación de profesores y estudiantes sobre los factores de riesgo y los mitos asociados al suicidio es crucial para crear redes de apoyo dentro de las escuelas que faciliten la identificación temprana de estudiantes en riesgo y su derivación a profesionales capacitados. En este sentido, se ha observado que, aunque las adolescentes tienden a manifestar más frecuentemente conductas suicidas, los varones presentan un índice más alto de suicidio consumado. Esto resalta la necesidad de implementar programas educativos que fomenten el respeto y la tolerancia hacia la diversidad, así como la importancia de realizar estudios cualitativos que exploren la subjetividad de los adolescentes y estudios longitudinales que permitan observar cómo evolucionan los factores de riesgo con el tiempo.

Los factores de riesgo más comunes asociados a la conducta suicida incluyen la depresión, el acoso escolar, el género femenino, la pertenencia a familias disfuncionales, el consumo de alcohol y la presencia de autolesiones previas. En contraste, los factores de protección más relevantes son un adecuado funcionamiento familiar y una integración escolar positiva. Esto resalta la importancia del entorno familiar y escolar en la prevención, ya que estos espacios juegan un rol central en la identificación temprana y en la contención emocional de los adolescentes (Brizeth Aredo Peláez et al., 2018).

A pesar de la complejidad multifactorial del suicidio, la carga emocional propia de esta etapa de la vida puede actuar como un desencadenante, haciendo evidente la necesidad de un enfoque holístico en las intervenciones, que contemple la colaboración entre familias, docentes y profesionales de la salud para abordar tanto los factores emocionales como sociales que afectan a los adolescentes.

La percepción de la conducta suicida entre los docentes sugiere que se considera una decisión consciente, motivada por la búsqueda de soluciones a

problemas personales. Se identifican múltiples factores de riesgo agrupados en dimensiones biológicas, psicológicas, familiares y socioambientales, lo que enfatiza la naturaleza multifactorial de este fenómeno. A pesar de la existencia de normativas generales que guían las intervenciones, las estrategias implementadas varían significativamente entre las instituciones, reflejando una preocupante falta de formación específica en la prevención del suicidio. Esto destaca la necesidad urgente de desarrollar programas de capacitación que fortalezcan las habilidades de los docentes para abordar eficazmente esta problemática, promoviendo una cultura de prevención y bienestar integral en el entorno escolar. La creación de espacios de aprendizaje y concientización es esencial para mejorar la calidad de vida de los adolescentes y fortalecer su salud mental (Yaber y Burgos, 2019).

En la provincia de Buenos Aires, el suicidio adolescente plantea un desafío que requiere intervenciones específicas y un esfuerzo coordinado dentro del ámbito educativo. A pesar de que las políticas educativas han comenzado a integrar la salud mental en el proceso formativo, la identificación y manejo del suicidio adolescente en las aulas sigue siendo complejo para los docentes y las instituciones, muchas veces limitadas por la falta de recursos adecuados. Las aulas secundarias, sin embargo, ofrecen un espacio clave no solo para responder ante emergencias, sino también para la detección temprana y la creación de vínculos significativos, facilitando la contención emocional de los estudiantes.

El abordaje del suicidio adolescente en el entorno escolar exige la capacitación de los equipos docentes y la implementación de protocolos institucionales que guíen las intervenciones en crisis. El diseño curricular en la provincia de Buenos Aires busca fortalecer las competencias socioemocionales, promoviendo habilidades como la gestión del estrés, la comunicación asertiva y la empatía. No obstante, en contextos de vulnerabilidad social, estas estrategias enfrentan dificultades de implementación, subrayando la importancia de una colaboración interdisciplinaria que involucre a psicopedagogos, trabajadores sociales y psicólogos, junto con los docentes, para asegurar un entorno educativo que priorice el bienestar emocional de los adolescentes.

La prevención del suicidio en el entorno escolar no se limita a abordar directamente el tema con los estudiantes, aunque los docentes deben estar preparados para hacerlo cuando surja la necesidad. Es esencial que los educadores sean capaces de identificar a aquellos alumnos que puedan presentar ideación suicida y proporcionarles atención inicial adecuada. No obstante, el aspecto más crucial de la prevención radica en la enseñanza de habilidades que ayuden a los estudiantes a enfrentar adversidades en sus vidas. Por lo tanto, es fundamental que los docentes fomenten “factores protectores” y comprendan tanto a sus alumnos como la problemática relacionada con la ideación suicida en su comunidad educativa, lo que resulta indispensable para llevar a cabo esta labor.

El Centro de Asistencia al Suicida proporciona a los docentes un conjunto de directrices que les permite manejar situaciones críticas relacionadas con el suicidio en el ámbito escolar. Estas pautas están orientadas a ayudar a los educadores a identificar señales de alerta en los estudiantes, así como a crear un entorno seguro que fomente el diálogo sobre el suicidio. Se les anima a adoptar una postura empática y a construir relaciones de confianza, lo que facilita que los alumnos se sientan cómodos al compartir sus preocupaciones y emociones.

***Estrategias de Abordaje en el Tema del Suicidio***

Tema Tangencial: El suicidio puede surgir de manera indirecta al discutir otros temas, como figuras históricas o literarias. Es crucial no glorificar el acto suicida ni explicar sus causas, ya que esto puede inducir identificación en los alumnos. No se deben detallar métodos suicidas, y si surge la discusión, se debe enfocar en alternativas y consecuencias negativas.

Inquietud de Alumnos: Ante inquietudes sobre casos recientes de suicidio, es importante no evadir el tema y ofrecer información clara y adecuada. La comunicación responsable puede prevenir la propagación de información errónea y la posibilidad de nuevos suicidios en cadena.

Señales Claras de Ideación Suicida: Las interacciones con un alumno que manifiesta ideación suicida deben ser confidenciales. Se recomienda no abordar el caso en grupo, manteniendo la intimidad del alumno y comunicando adecuadamente.

### *Estrategias Efectivas para Abordar el Suicidio en las Aulas*

Se recomienda promover el aprendizaje sobre emociones y la creación de espacios seguros para la expresión de sentimientos. Las actividades grupales fomentan la comunicación y ayudan a establecer conexiones entre los alumnos. Además, el uso de testimonios de personas que han enfrentado crisis similares puede ser efectivo para reducir el estigma y fomentar la empatía.

### *La Confidencialidad en la Comunicación*

Al abordar situaciones críticas, es esencial establecer un clima de confianza, permitiendo que los alumnos se sientan cómodos para compartir sus experiencias. La confidencialidad es un pilar fundamental que genera un espacio seguro para discutir estas cuestiones; sin embargo, es importante señalar que esta confidencialidad es limitada en casos donde la vida del alumno está en riesgo. En tales situaciones, es necesario informar al estudiante que se deben tomar medidas para garantizar su seguridad, lo que puede incluir compartir la información con profesionales adecuados o con la familia. Esta transparencia ayudará a los alumnos a comprender la gravedad de la situación y la importancia de buscar ayuda.

El abordaje del suicidio adolescente en el contexto educativo requiere una acción colectiva y proactiva por parte de docentes, familias y profesionales de la salud. La identificación temprana de señales de riesgo y la promoción de un ambiente seguro son fundamentales para la prevención. En este sentido, se vuelve imperativo dotar a los educadores de herramientas y recursos adecuados que les permitan abordar esta problemática de manera efectiva en el aula.

## Capítulo 3: Recursos y Herramientas

A medida que se profundiza en el abordaje del suicidio adolescente en el ámbito escolar, se hace evidente la necesidad de contar con un marco integral que no solo aborde la identificación y prevención, sino que también ofrezca estrategias efectivas para el apoyo emocional de los estudiantes. En el capítulo anterior, se subrayó la importancia de un entorno educativo que fomente el bienestar emocional y la detección temprana de señales de riesgo, así como la colaboración interdisciplinaria en la intervención.

Considerando lo anterior, es fundamental distinguir entre recursos y herramientas en la implementación de políticas de prevención y tratamiento. Los recursos abarcan todos los elementos disponibles que pueden contribuir al proceso educativo y al apoyo emocional de los adolescentes, desde programas de capacitación para docentes hasta redes de apoyo comunitario. Por otro lado, las herramientas son los métodos y técnicas específicas que se utilizan para llevar a cabo estas intervenciones, como las estrategias de comunicación asertiva y los protocolos de actuación ante crisis.

### *Recursos Institucionales Nacionales*

En el plano nacional, el Ministerio de Educación de la Nación Argentina ha desarrollado materiales clave para el abordaje de esta problemática. Entre ellos se destaca el documento “Orientaciones para los cuidados en las escuelas ante situaciones relativas al suicidio”, disponible públicamente y creado en colaboración con la Secretaría de Derechos Humanos y la Secretaría de Niñez, Adolescencia y Familia. Este material ofrece a los docentes pautas claras para la detección temprana de señales de riesgo, criterios para la derivación a servicios de salud mental y sugerencias para la posvención (acompañamiento luego de un intento o suicidio consumado en la comunidad educativa).

Asimismo, se encuentra en funcionamiento el programa Asistiré, impulsado por el Ministerio de Educación de la Nación y orientado a prevenir el abandono escolar. En este marco, se han desarrollado instancias de formación para promotores territoriales, donde se incluyen contenidos específicos sobre salud mental y prevención del suicidio en la adolescencia. Este programa reconoce a la escuela como un espacio privilegiado para la detección de situaciones de vulnerabilidad y la construcción de vínculos protectores.

Otro recurso destacado ha sido la plataforma Hablemos de Todo (www.hablemosdetodo.gob.ar), una iniciativa impulsada por la Subsecretaría de Juventudes, que durante años funcionó como un espacio interactivo destinado a adolescentes y jóvenes. Este sitio ofrecía materiales específicos sobre suicidio, salud mental, violencia, diversidad y consumo problemático, y contaba con secciones dirigidas a docentes para fomentar el acompañamiento desde la escuela. Sin embargo, al momento de esta investigación, la plataforma se encuentra inactiva y fuera de línea, lo cual representa una pérdida significativa en términos de acceso abierto a recursos digitales con enfoque preventivo. Esta situación refuerza la necesidad de garantizar políticas públicas sostenidas y accesibles que ofrezcan apoyo continuo a las instituciones educativas y a sus equipos docentes en el abordaje de la salud mental adolescente.

***Recursos en la Provincia de Buenos Aires***

En el ámbito provincial, la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, a través de la Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, ha desarrollado lineamientos y dispositivos de acompañamiento para escuelas que atraviesan situaciones críticas. Si bien no todos los recursos se orientan exclusivamente al suicidio, se incluye el abordaje de situaciones de sufrimiento subjetivo, violencia, consumo problemático y ausentismo crónico, todos factores asociados al riesgo suicida.

Desde esta dirección también se impulsa la figura del Equipo de Orientación Escolar (EOE), que actúa como un nexo clave entre las instituciones educativas, las familias y el sistema de salud. Estos equipos suelen estar compuestos por psicólogos/as, psicopedagogos/as y trabajadores/as sociales, y constituyen un recurso fundamental de acompañamiento para los docentes frente a situaciones de riesgo.

***Herramientas de Intervención y Acción Docente***

Además de los recursos institucionales, existen herramientas concretas que los y las docentes pueden utilizar dentro del aula o en coordinación con los equipos escolares:

- Protocolos escolares: en muchas escuelas, especialmente aquellas con acompañamiento de equipos de orientación, existen protocolos internos para la actuación ante situaciones de riesgo suicida.

Estos incluyen procedimientos para la derivación, comunicación con familias, articulación con el sistema de salud y cuidado del grupo escolar.

- Educación socioemocional: el fortalecimiento de habilidades como la empatía, la gestión emocional, la resolución de conflictos y el desarrollo del sentido de pertenencia escolar, forma parte de las propuestas curriculares para el Ciclo Básico y Superior en la provincia de Buenos Aires. Estas habilidades funcionan como factores protectores ante situaciones de riesgo psicosocial.

- Capacitaciones docentes: tanto a nivel nacional como provincial, existen instancias de formación continua vinculadas a la prevención del suicidio y la promoción del bienestar socioemocional. Ejemplos de ello son las jornadas ESI (Educación Sexual Integral), cursos sobre salud mental infanto-juvenil, y espacios de reflexión pedagógica sobre vínculos y convivencia.

- Pautas de escucha y contención: se alienta a los docentes a desarrollar prácticas de escucha empática, evitando el juicio y validando las emociones de los/as estudiantes. Es clave construir relaciones basadas en la confianza, donde los alumnos puedan expresar su malestar sin temor a ser sancionados o estigmatizados.

Aunque la existencia de estos recursos y herramientas representa un avance significativo, los docentes continúan señalando la necesidad de mayor formación específica, tiempo institucional y redes de apoyo intersectorial. Es esencial consolidar dispositivos accesibles, actualizados y con enfoque territorial para garantizar que cada docente pueda desempeñar un rol activo en la prevención del suicidio, sin quedar sobrecargado ni desbordado en su función.

El fortalecimiento de la escuela como espacio de cuidado requiere de una política educativa sostenida, sensible a las realidades locales, que acompañe a los docentes en su rol, los capacite adecuadamente y les provea los recursos necesarios para actuar con responsabilidad y eficacia frente a esta problemática compleja y urgente.

## Capítulo 4: La percepción docente sobre su formación y capacidad de intervención

### *¿Qué es la percepción en el ámbito educativo?*

La percepción puede definirse como el proceso mediante el cual las personas interpretan e integran la información del entorno a partir de sus conocimientos previos, experiencias personales y estados emocionales. En el contexto educativo, la percepción docente no solo alude a los saberes adquiridos, sino también a cómo los/as profesionales evalúan su nivel de preparación y competencia frente a desafíos específicos. Esta dimensión subjetiva adquiere especial relevancia cuando se trata de abordar situaciones complejas y emocionalmente sensibles, como las vinculadas al suicidio en la adolescencia.

Desde una perspectiva formativa, López-Barajas (2003) sostiene que la percepción docente está estrechamente ligada al autoconcepto profesional y a la autoeficacia percibida, es decir, al grado de confianza que los/as docentes tienen en su capacidad para intervenir ante diversas situaciones escolares. Esta percepción se configura de manera dinámica a lo largo del tiempo, siendo influida por la formación inicial, las experiencias prácticas, el respaldo institucional y el contexto laboral en el que se desempeñan.

### *Percepción docente ante situaciones de suicidio adolescente*

Diversas investigaciones han puesto en evidencia que, ante la problemática del suicidio adolescente, gran parte del cuerpo docente manifiesta sentimientos de inseguridad y falta de preparación. A pesar de reconocer la gravedad del tema y asumir un compromiso con el bienestar estudiantil, muchos docentes expresan temor a intervenir de manera incorrecta, a agravar la situación o a no contar con los recursos adecuados (Yaber & Burgos, 2019).

En el contexto argentino, a pesar de la existencia de marcos normativos como la Ley Nacional de Prevención del Suicidio (Ley N.º 27.130), su implementación en el ámbito educativo presenta importantes desafíos. La mayoría de los/as docentes no ha recibido formación específica sobre prevención del suicidio durante su trayecto formativo, y en muchos casos tampoco ha tenido acceso a capacitaciones posteriores orientadas a esta temática (Cano, 2017).

Una revisión sistemática de Val y Míguez (2021), que analiza programas preventivos en contextos escolares iberoamericanos, confirma esta tendencia: la percepción de insuficiencia formativa es generalizada entre los educadores, si bien la disposición a formarse es alta. Entre los principales obstáculos mencionados se destacan la falta de tiempo institucional, la sobrecarga de tareas y la escasa articulación con equipos especializados en salud mental.

Desde un enfoque latinoamericano, el estudio de Páramo, Díaz-Hernández y Arenas (2022), realizado en escuelas secundarias de Guanajuato (México), aporta datos complementarios: si bien una proporción significativa del personal escolar considera que el riesgo suicida es bajo o moderado en sus instituciones, reconoce la presencia de factores de riesgo como las autolesiones y la violencia intrafamiliar. Además, aunque se valora el papel de los equipos psicopedagógicos, las acciones preventivas tienden a limitarse a actividades puntuales (como talleres o derivaciones externas), sin consolidar estrategias sostenidas dentro de la escuela. Esta tendencia a externalizar la intervención refleja, en parte, la percepción de no estar plenamente habilitados para actuar desde su rol profesional.

A su vez, Arrieta de Ávila et al. (2021) subrayan que las creencias y actitudes de los docentes constituyen un factor clave en los procesos de intervención. Su revisión de la literatura indica que muchos educadores continúan influenciados por mitos y temores que obstaculizan la disposición a actuar, y que la relación emocional entre estudiantes y profesores no siempre habilita la expresión de malestar subjetivo. En este sentido, los autores destacan la necesidad de desarrollar intervenciones psicoeducativas específicas, orientadas no solo a fortalecer el conocimiento técnico, sino también a transformar creencias, promover actitudes empáticas y reforzar la percepción de autoeficacia docente.

### *Factores que inciden en la percepción de capacidad docente*

La percepción que los/as docentes tienen sobre su capacidad de intervención frente a situaciones de riesgo suicida no depende únicamente de sus conocimientos académicos, sino que está atravesada por múltiples variables:

- **Formación inicial**: La falta de contenidos específicos sobre salud mental y prevención del suicidio durante la carrera docente impacta directamente en la sensación de inseguridad profesional.

- **Apoyo institucional**: La existencia —o ausencia— de protocolos claros, así como el acompañamiento de directivos y equipos técnicos, influye en la confianza con la que los/as docentes se sienten habilitados para intervenir.

- **Experiencia previa**: Haber enfrentado situaciones similares con estudiantes, y contar (o no) con redes de apoyo, puede fortalecer o debilitar la autoconfianza profesional.

- **Estado emocional personal**: Las condiciones psicológicas y el bienestar subjetivo de los/as docentes también afectan su disposición a actuar y sostener emocionalmente estas intervenciones.

En relación con este último punto, Brizeth Aredo Peláez et al. (2018) advierten que, cuando un docente se encuentra emocionalmente sobrecargado o percibe una falta de respaldo institucional, es más probable que adopte una postura evitativa o que delegue completamente su rol ante señales de riesgo, incluso cuando éstas son evidentes.

***La importancia de atender la percepción docente***

La percepción docente en relación con su formación y capacidad para intervenir ante el suicidio adolescente constituye un indicador clave del funcionamiento institucional y de la efectividad de las políticas educativas en materia de salud mental. Sentirse preparado, contenido y acompañado no solo posibilita intervenciones más eficaces, sino que contribuye al bienestar profesional del docente y a la construcción de entornos escolares protectores.

En consecuencia, atender esta dimensión implica diseñar políticas públicas y escolares que incluyan formación sistemática, dispositivos de acompañamiento emocional y equipos interdisciplinarios que respalden el accionar docente. Fortalecer la percepción de autoeficacia no es solo una estrategia de prevención, sino también una forma de construir escuelas más humanas, sensibles y comprometidas con el cuidado integral de sus comunidades educativas.

## Trabajo de Campo

Para abordar la pregunta de investigación de este estudio, se llevó a cabo un relevamiento de datos a través de un cuestionario estructurado, destinado a docentes de nivel secundario de la provincia de Buenos Aires. El objetivo fue indagar en su percepción sobre la formación recibida en relación con la temática del suicidio adolescente, así como conocer los recursos institucionales disponibles, su nivel de preparación y las dificultades que enfrentan al intervenir en situaciones de riesgo dentro del contexto escolar.

El cuestionario fue elaborado específicamente para esta investigación y distribuido en formato digital mediante la plataforma Google Forms, lo que permitió facilitar su acceso y garantizar la recolección de datos de manera remota. El instrumento incluyó un total de dieciocho preguntas distribuidas en seis secciones temáticas: datos generales del/la docente, formación específica en la temática, percepción del rol y preparación, recursos institucionales, experiencias de intervención y propuestas o necesidades de mejora. La mayoría de las preguntas fueron de tipo cerrado (opción única o múltiple), y se incluyó una pregunta abierta para captar con mayor profundidad las necesidades percibidas por los y las docentes en relación con la temática.

La muestra fue de tipo intencional y no probabilística, compuesta por docentes en ejercicio que trabajan en instituciones de educación secundaria dentro del territorio bonaerense. No se establecieron criterios excluyentes respecto de la antigüedad laboral, la modalidad de gestión de las escuelas, ni el área disciplinar de desempeño, con el fin de relevar una muestra lo más diversa posible dentro del universo seleccionado. Se recogieron un total de 24 respuestas válidas al momento del análisis.

La información obtenida mediante este trabajo de campo permite acceder a insumos empíricos directamente vinculados con la experiencia docente, lo que resulta fundamental para comprender las condiciones reales en las que se aborda —o no— la prevención del suicidio en el ámbito escolar. Asimismo, los datos recabados ofrecen evidencia concreta sobre las fortalezas, vacíos y desafíos actuales en torno a la preparación y los recursos que poseen los educadores, contribuyendo así al diseño de propuestas orientadas al fortalecimiento de su rol preventivo.

## Resultados

### *Dimensión cuantitativa*

El cuestionario fue respondido por un total de 24 docentes en ejercicio del nivel secundario, pertenecientes a distintas instituciones de la provincia de Buenos Aires. A partir del procesamiento de las preguntas cerradas, se realizó un análisis descriptivo de las respuestas que permite identificar tendencias relevantes en torno a la formación recibida, los recursos disponibles y la percepción del rol docente ante la temática del suicidio adolescente.

#### *1. Caracterización De La Muestra.*

En lo que refiere a la antigüedad en el ejercicio docente, la mitad de los y las participantes (50 %) cuenta con más de diez años de experiencia en la profesión, un 33,3 % se ubica en el rango de entre cinco y diez años, y el 16,7 % tiene menos de cinco años de trayectoria. Esta distribución conforma una muestra mayoritariamente integrada por docentes con sólida experiencia en el sistema educativo, lo cual otorga mayor profundidad al análisis, al permitir acceder a percepciones formadas a lo largo del tiempo y atravesadas por diversas realidades institucionales.

En cuanto al ciclo educativo en el que se desempeñan, la mayoría de los encuestados (75 %) trabaja en ambos tramos del nivel secundario, es decir, tanto en el ciclo básico como en el ciclo superior. Por su parte, un 12,5 % ejerce exclusivamente en el segundo ciclo, mientras que otro 12,5 % lo hace en el primero. Esta diversidad de niveles permite considerar múltiples perspectivas en relación con el abordaje del suicidio adolescente en distintos momentos del desarrollo escolar.

Respecto del tipo de gestión institucional, el 75 % de los docentes se desempeña en escuelas de gestión pública, y el 25 % restante en instituciones privadas. En relación con la presencia de Equipos de Orientación Escolar (EOE), un 70,8 % indicó que su escuela cuenta con este recurso, mientras que el 25 % señaló que no dispone de él y el 4,2 % expresó no tener certeza al respecto. La falta de EOE en una proporción significativa de escuelas representa una limitación considerable para el acceso a apoyos interdisciplinarios fundamentales en la detección temprana y el acompañamiento de situaciones de riesgo. Esta carencia incrementa la presión emocional y profesional sobre los

docentes, quienes con frecuencia deben intervenir sin el respaldo necesario, lo que puede comprometer la eficacia y sostenibilidad de las estrategias preventivas en el entorno escolar.

### *2. Formación Recibida Y Percepción De Preparación.*

En lo que respecta a la formación específica, el 75 % de los/as docentes manifestó no haber recibido capacitación para abordar la temática del suicidio, frente a un 25 % que respondió afirmativamente. Al profundizar en el ámbito donde dicha formación tuvo lugar, la mayoría indicó haber accedido a cursos extracurriculares o a capacitaciones externas, fuera del marco institucional. Cabe destacar que algunos participantes afirmaron no recordar haber abordado esta temática durante su formación docente inicial, lo cual sugiere una posible omisión o escasa inclusión de contenidos vinculados con la prevención del suicidio en los planes formativos tradicionales.

A su vez, la percepción de suficiencia de la formación recibida refuerza esta tendencia: el 79,2 % consideró que no fue suficiente para intervenir adecuadamente en situaciones de riesgo, el 20,8 % opinó que lo fue en parte, y ningún participante manifestó sentirse completamente preparado. Esta percepción se refleja también en el nivel de preparación que los docentes atribuyen a su propia práctica: el 66,7 % se considera poco preparado, el 8,3 % algo preparado, y el 25 % directamente no preparado. Estos datos evidencian una brecha sustancial entre la necesidad de contar con formación específica y la preparación real que manifiestan los/as profesionales, lo que podría limitar su capacidad de respuesta ante contextos críticos.

En coherencia con lo anterior, el 70,8 % de los encuestados reconoció que su rol profesional incluye intervenir ante situaciones de riesgo suicida, mientras que el resto manifestó dudas o inseguridad al respecto. Esta tensión entre el reconocimiento del rol preventivo y la falta de herramientas para ejercerlo de manera adecuada pone en evidencia un desajuste importante entre las expectativas institucionales y las condiciones reales de trabajo, lo cual puede traducirse en incertidumbre y en intervenciones limitadas o insuficientes.

### *3. Recursos Institucionales Y Experiencia Previa.*

Al analizar la disponibilidad de recursos institucionales, solo el 12,5 % de los docentes indicó que su institución cuenta con herramientas o protocolos específicos para intervenir ante situaciones de riesgo suicida. En contraste, el 50 % señaló que no dispone de tales recursos y un 37,5 % manifestó no saber si existen. En línea con ello, el 50 % afirmó desconocer los protocolos institucionales, el 37,5 % dijo saber que existen, aunque no los conoce en profundidad, y apenas el 12,5 % declaró conocerlos con claridad. Estos datos no solo revelan una escasa presencia de dispositivos institucionales, sino también una limitada circulación de información al respecto, lo que puede restringir gravemente la capacidad de respuesta en contextos de emergencia.

En el mismo sentido, el 75 % de los/as docentes indicó que su institución no proporciona materiales u orientaciones específicas para trabajar la temática del suicidio, mientras que un 20,8 % manifestó desconocer si existen dichos recursos. Solo una minoría señaló contar con materiales adecuados. Esta situación evidencia una importante ausencia de recursos didácticos y estrategias sistemáticas, dificultando el abordaje preventivo de esta problemática en el ámbito escolar.

En relación con la experiencia directa de intervención, únicamente el 16,7 % de los encuestados afirmó haber participado en situaciones de riesgo suicida en el contexto escolar, frente al 83,3 % que no lo ha hecho. No obstante, esta diferencia no descarta que hayan estado en contacto con señales de alerta que, por falta de formación o protocolos claros, no hayan sido correctamente identificadas o abordadas.

En lo relativo al apoyo institucional, el 33,3 % de los/as docentes manifestó sentirse acompañado “a veces” por las autoridades escolares, un 29,2 % indicó sentirse respaldado de forma continua y un 37,5 % declaró no sentirse acompañado en absoluto. A esto se suma que solo el 8 % considera suficiente el acompañamiento psicológico institucional, mientras que el 71 % lo considera insuficiente y el 21 % desconoce si existe. Estas cifras permiten visibilizar una significativa brecha en el respaldo institucional hacia los equipos docentes, especialmente en el manejo de situaciones complejas vinculadas a la salud mental de los estudiantes.

Por otra parte, al indagar sobre los principales obstáculos percibidos para abordar esta temática en el aula, el 37,5 % de los docentes señaló la falta de acompañamiento profesional como una dificultad relevante, y otro 37,5 % apuntó a la falta de formación específica. Asimismo, el 16,7 % expresó temor a generar mayor malestar en el estudiante, un 4,2 % afirmó enfrentar todos estos obstáculos de forma simultánea, y otro 4,2 % señaló específicamente el temor a generar malestar en el aula combinado con la falta de formación. Estas respuestas reflejan que, más allá de las carencias en la capacitación formal, el escaso respaldo institucional y la inseguridad emocional frente al tema constituyen barreras concretas que dificultan el rol preventivo del docente.

Finalmente, el 95,8 % de los/as encuestados respondió afirmativamente a la necesidad de incorporar más formación sobre salud mental y suicidio en los programas de capacitación docente. Esta alta proporción pone en evidencia una preocupación ampliamente compartida y una disposición genuina a involucrarse en la prevención, siempre que se garantice el acompañamiento institucional necesario para sostener dicha tarea.

***Dimensión cualitativa***

La pregunta abierta del cuestionario permitió explorar, desde una perspectiva más profunda y subjetiva, cuáles son los recursos adicionales que los y las docentes consideran necesarios para abordar de manera más efectiva la temática del suicidio adolescente en el aula. Las respuestas expresan con claridad una preocupación genuina por la falta de herramientas, la soledad en el ejercicio del rol y la necesidad urgente de apoyo institucional y profesional.

Del análisis de las 24 respuestas se desprenden los siguientes ejes temáticos:

### *1. Formación Específica, Continua Y Obligatoria.*

Una de las demandas más reiteradas fue la necesidad de acceder a instancias de capacitación sostenidas, actualizadas y obligatorias, tanto para la formación inicial como en servicio. Los docentes expresaron el deseo de contar con teoría, herramientas prácticas, espacios de reflexión y trabajo emocional para poder intervenir con mayor seguridad y eficacia. Algunos ejemplos:

*"Formación, teoría, charlas reflexivas."*
*"Capacitaciones docentes en servicio."*
*"En primera instancia, una capacitación con profesionales."*
*"Contar con una capacitación, acompañamiento institucional, literatura para trabajar y abordar el tema..."*

Varios participantes remarcaron que la capacitación no debería ser esporádica o limitada a las jornadas de convivencia, sino parte estructural de la formación profesional docente.

### *2. Acompañamiento Profesional E Institucional.*

Otra categoría emergente fue la necesidad de equipos interdisciplinarios consolidados, especialmente en aquellas instituciones donde el EOE no está presente o no incluye profesionales de la salud mental. Se planteó con fuerza la idea de que los docentes pueden ser agentes de primera escucha, pero no deben quedar solos frente a situaciones tan complejas. Las respuestas reflejan el deseo de contar con recursos humanos especializados para la intervención directa y para el acompañamiento de los equipos docentes:

*"Debería existir un grupo especializado a donde llamar y que de forma inmediata intervengan..."*
*"Acompañamiento profesional. Trabajo en varias instituciones y no contamos con ello."*
*"Estaría bueno que el EOE esté conformado, además de psicopedagogía, por un profesional de la salud mental."*

### *3. Materiales Accesibles Y Estrategias Concretas.*

Los/as docentes también destacaron la importancia de contar con materiales de lectura específicos, protocolos accesibles, recursos didácticos y estrategias de trabajo grupal e individual, tanto para docentes como para estudiantes. Este eje apunta a la dimensión práctica y preventiva del abordaje:

*"Información y tener los protocolos."*
*"Material de lectura específica al alcance de todos, en todo momento."*
*"Carteles a modo preventivo informativo."*
*"Estrategias grupales e individuales para trabajar con alumnos sobre sus necesidades..."*

Se valora especialmente que estos materiales sean claros, aplicables y con enfoque emocional, no solo normativo o sancionatorio.

### *4. Espacios De Sensibilización Y Diálogo Con Estudiantes.*

Varios docentes mencionaron la necesidad de que la temática sea tratada también con los y las estudiantes, a través de charlas, talleres, jornadas y testimonios de profesionales capacitados, con un enfoque preventivo, empático y respetuoso:

*"Charlas con personas capacitadas."*
*"Debería venir un especialista en suicidio adolescente a hacer charlas."*
*"Talleres o jornadas de psicología y educación emocional, material para docentes y estudiantes."*

Este eje refuerza la idea de que la prevención del suicidio requiere una cultura escolar abierta al diálogo emocional y no reducida al discurso de la urgencia o el riesgo.

### *5. Condiciones Institucionales Y Tiempo Específico.*

Por último, algunas respuestas señalaron que además de recursos materiales y humanos, es fundamental contar con tiempo institucional y proyectos específicos, que prioricen el abordaje emocional en las escuelas. También surgió la crítica al exceso de demandas sobre el rol docente, que muchas veces implica suplir funciones para las que no están preparados ni respaldados:

*"El docente deja de capacitarse en su área específica, por suplir otras áreas que el Estado no acompaña..."*
*"Tiempo y proyectos específicos."*
*"Más espacios creados de debate."*

Las respuestas cualitativas reflejan una fuerte disposición docente a involucrarse en la prevención del suicidio adolescente, pero también un claro malestar ante la falta de apoyo estructural. Lejos de desentenderse del tema, los/as docentes piden formación, acompañamiento, herramientas concretas y trabajo en red. Estas voces reafirman que el rol preventivo solo puede sostenerse si existen políticas públicas activas que fortalezcan a la escuela como espacio

de contención emocional, y al docente como profesional de la educación, no como agente de salud aislado.

## Conclusiones

Los resultados de este estudio revelan una brecha significativa entre el rol que se espera que cumplan los docentes de nivel secundario en la prevención del suicidio adolescente y las condiciones reales en las que desempeñan esa función. La mayoría de los participantes manifestó no haber recibido formación específica, sentirse poco o nada preparados, y no contar con recursos institucionales suficientes para intervenir ante situaciones de riesgo.

A pesar de que un amplio porcentaje de docentes reconoce que intervenir ante posibles conductas suicidas forma parte de su rol, también expresan incertidumbre y malestar al verse obligados a asumir responsabilidades para las que no han sido debidamente formados ni acompañados. Esta tensión entre las demandas del sistema educativo y la falta de herramientas concretas se ve agravada por la escasa presencia o el desconocimiento de protocolos, materiales específicos y equipos interdisciplinarios como los EOE.

Las narrativas surgidas del apartado cualitativo refuerzan y amplían estos hallazgos, evidenciando una fuerte disposición a involucrarse en la prevención, pero también una clara demanda por formación continua, acompañamiento profesional, materiales accesibles y espacios institucionales que permitan abordar la temática desde un enfoque integral, preventivo y sostenido. La ausencia de condiciones adecuadas no solo afecta la eficacia de las intervenciones, sino que también sobrecarga emocionalmente a los docentes.

En este sentido, el estudio confirma la necesidad de desarrollar políticas educativas que garanticen instancias de capacitación sistemática, la implementación de protocolos claros, la presencia efectiva de equipos interdisciplinarios y el fortalecimiento del acompañamiento institucional. Solo mediante una estrategia integral y sostenida será posible que los docentes puedan ejercer su rol preventivo de manera segura, ética y eficaz.

Finalmente, se sugiere profundizar la investigación en esta línea, incorporando la perspectiva de otros actores clave del sistema educativo, y ampliando el alcance territorial y poblacional, a fin de diseñar intervenciones contextualizadas, sensibles y sostenibles frente a una problemática tan urgente como el suicidio adolescente.

## Referencias Bibliográficas


Arrieta de Ávila, K., Jiménez Ballesteros, D., Martínez Salcedo, S., Rodríguez Bettín, S., & Sánchez Estévez, M. J. (2021). Creencias, actitudes e intervenciones psicoeducativas frente al suicidio en el contexto educativo: una revisión de la literatura. *Tejidos Sociales, 3*(1), 1–12. https://doi.org/10.35622/j.ts.2021.01.001

Azúa Fuentes, E., Rojas Carvallo, P., & Ruiz Poblete, S. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista chilena de pediatría*, *91*(3), 432-439.

Brizeth Aredo Peláez, C., Guillaumet, M., & Hernández Martínez-Esparza, E. (2018). La adolescencia como factor de riesgo de la conducta suicida. *Ágora de enfermería*, *22*(2)

Brizeth Aredo Peláez, C., Guillaumet, M., & Hernández Martínez-Esparza, E. (2018). La adolescencia como factor de riesgo de la conducta suicida. Ágora de Enfermería, 22(2).

Cano, R. G. (2017). Salud–Educación: Prevención de los problemas psicosociales de niños y adolescentes en el aula. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, 3*(2), 52-58.

Cano, R. G. (2017). Salud–Educación: Prevención de los problemas psicosociales de niños y adolescentes en el aula. Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, 3(2), 52-58.

Centro de Asistencia al Suicida. (s.f.). *Guía para docentes*. https://www.asistenciaalsuicida.org.ar/guia-para-docentes

Dirección General de Cultura y Educación de la provincia de Buenos Aires. (2010). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria: Marco General para el Ciclo Superior* (1a ed.). La Plata.

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (s.f.). *Dirección de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social*. Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. https://www.abc.gob.ar/

Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires. (2010). *Diseño Curricular para la Educación Secundaria: Marco General para el Ciclo Superior*. La Plata: DGCyE. https://servicios.abc.gob.ar/lainstitucion/organismos/direccion-general-de-cultura-y-educacion/

Gómez-Nashiki, A., & Quijada-Lovatón, K. (2021). Buenas prácticas de docentes de educación básica durante la pandemia COVID-19. *Revista Innova Educación, 3*(4), 7-27.

Klonsky, E., May, A., y Saffer, B. (2015). Suicide, Suicide Attempts, and Suicidal Ideation. Journal Review in Advance, 307-330. https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-021815-093204

Ley Nacional de Prevención del Suicidio, Argentina, N° 27.130. (2014). *Boletín Oficial de la República Argentina*. https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/245000-249999/245618/norma.htm

Ley Nacional de Salud Mental, Argentina, N° 26.657. (2010). *Boletín Oficial de la República Argentina*. https://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/175000-179999/175977/norma.htm

López-Barajas, E. (2003). Competencias del docente universitario: diagnóstico y desarrollo. Madrid: Narcea Ediciones.

Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2021). *Orientaciones para los cuidados en las escuelas ante situaciones relativas al suicidio*. Buenos Aires: Ministerio de Educación. https://www.argentina.gob.ar/educacion/orientaciones-para-cuidados-en-las-escuelas-suicidio

Ministerio de Educación de la Nación Argentina. (2023). *Asistiré: Programa para la permanencia escolar*. https://www.argentina.gob.ar/educacion/programa-asistire

Muriel, V. L., & Buitrago, S. C. C. (2020). Factores de riesgo para conducta suicida en adolescentes escolarizados: revisión de tema. *Archivos de Medicina (Col)*, *20*(2), 472-480.

Núñez, P., & Litichever, L. (2015). *Radiografías de la experiencia escolar: Ser joven(es) en la escuela*.

Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). *Suicide worldwide in 2019: Global health estimates*. World Health Organization. https://www.who.int/publications/i/item/9789240026643

Páramo, D., Díaz-Hernández, F., & Arenas, F. (2022). Propuestas y recursos para la prevención del suicidio en escuelas secundarias. *Revista Estudios Psicológicos, 2*(4), 35–46. https://doi.org/10.35622/j.rep.2022.04.003

Paricio-del Castillo, R., del Sol-Calderón, P., García-Murillo, L., Mallol-Castaño, L., Pascual-Aranda, A., & Palanca-Maresca, I. (2024). Suicidio infanto-juvenil tras la pandemia de COVID-19: análisis de un fenómeno trágico. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, 44*(145), 19-45.

Pastore, P. (2021). Inclusión educativa en el nivel secundario. Un análisis de la producción académica en la Argentina reciente (2003-2018). *Revista Educación, Política y Sociedad*, *6*(2), 178-208.

Secretaría Nacional de Niñez, Adolescencia y Familia (SENAF). (s.f.). *Hablemos de todo*. Ministerio de Capital Humano. https://www.hablemosdetodo.gob.ar/

Southwell, M. (2020). La escuela secundaria frente al desafío de la universalización: Debates y experiencias en Argentina. *Education Policy Analysis Archives, 28*(39). https://doi.org/10.14507/epaa.28.4146

UNICEF. (2019). *El suicidio en la adolescencia. Situación en la Argentina*. Buenos Aires: UNICEF.

Val, A., & Míguez, M. C. (2021). La prevención de la conducta suicida en adolescentes en el ámbito escolar: una revisión sistemática. *Terapia psicológica, 39*(1), 145-162. http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48082021000100145

Yaber, Y. O. E., & Burgos, M. S. C. (2019). Conducta suicida en la adolescencia: perspectiva de docentes orientadores. Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo, 107.

## Anexos

### Cuestionario para docentes – Suicidio adolescente en el contexto escolar

### 1. Datos generales del/la docente

1.1. ¿Hace cuántos años que ejercés la docencia?

- Menos de 5 años
- Entre 5 y 10 años
- Más de 10 años

1.2. ¿En qué ciclo del nivel secundario enseñás?

- Primer ciclo (1°, 2°, 3° año)
- Segundo ciclo (4°, 5°, 6° año)
- Ambos ciclos

1.3. ¿Tu escuela es de gestión?

- Pública
- Privada

1.4. ¿Tu institución cuenta con Equipo de Orientación Escolar (EOE)?

- Sí
- No
- No lo sé

### 2. Formación docente en la temática

2.1. ¿Alguna vez recibiste formación específica para abordar la temática del suicidio en tu rol docente?

- Sí
- No

2.2. ¿Dónde recibiste esa formación?

- En mi formación docente inicial
- En jornadas o capacitaciones institucionales
- En cursos extracurriculares
- Otro (especificar)
- No recibí formación

2.3. ¿Considerás que esa formación fue suficiente para intervenir adecuadamente en una situación de riesgo suicida?

- Sí
- En parte
- No

**3. Percepción de preparación y rol**

3.1. ¿Cuán preparado/a te sentís para tratar la temática del suicidio con tus estudiantes?

- Muy preparado/a
- Algo preparado/a
- Poco preparado/a
- No preparado/a

3.2. ¿Considerás que tu rol docente incluye intervenir en situaciones de riesgo de suicidio?

- Sí
- No
- No estoy seguro/a

3.3. ¿Qué obstáculos encontrás a la hora de abordar la temática del suicidio en el aula? (selección múltiple)

- Miedo a equivocarme
- Falta de formación específica
- Falta de tiempo institucional
- Falta de acompañamiento profesional

- Miedo a generar mayor malestar en el estudiante
- Otro (especificar)

**4. Recursos institucionales**

4.1. ¿Disponés de herramientas o protocolos en tu escuela para intervenir en situaciones de riesgo de suicidio?

- Sí
- No
- No lo sé

4.2. ¿Conocés los protocolos institucionales existentes sobre suicidio adolescente?

- Sí
- No
- Sé que existen, pero no los conozco en detalle

4.3. ¿Tu escuela proporciona materiales u orientaciones específicas para trabajar la temática del suicidio?

- Sí
- No
- No lo sé

**5. Experiencia y acompañamiento**

5.1. ¿Alguna vez tuviste que intervenir en una situación de riesgo de suicidio en el contexto escolar?

- Sí
- No

5.2. ¿Te sentís acompañado/a por tus superiores (directivos, autoridades) cuando surgen situaciones de salud mental complejas como el suicidio?

- Sí
- No
- A veces

5.3. ¿Considerás que el acompañamiento psicológico para los docentes ante estos temas es suficiente en tu institución?

- Sí
- No
- No lo sé

**6. Propuestas y necesidades**

6.1. ¿Considerás importante que se incorpore más formación sobre salud mental y suicidio en los programas de capacitación docente?

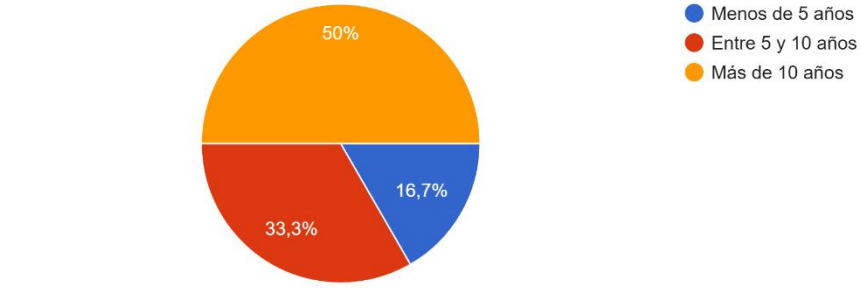
- Sí
- No

6.2. En tu experiencia, ¿qué tipo de recursos adicionales necesitarías para abordar mejor la temática del suicidio en el aula? (respuesta abierta)

## Gráficos

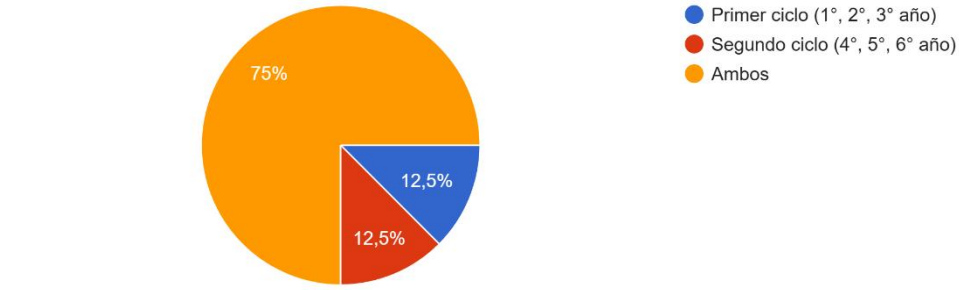
¿Hace cuántos años que ejercés la docencia?

24 respuestas



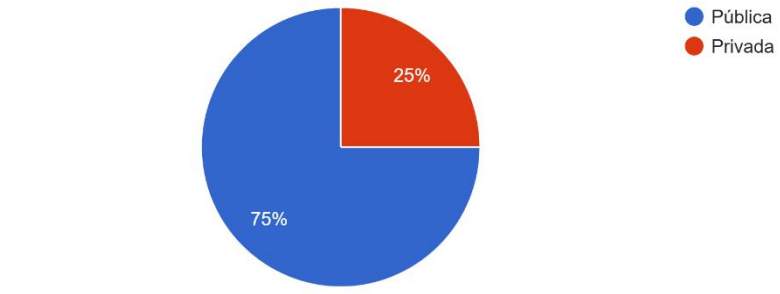

¿En qué ciclo del nivel secundario enseñás?

24 respuestas



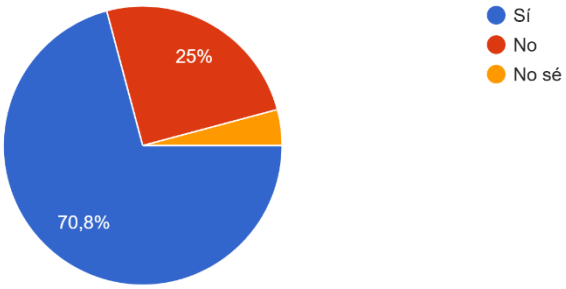

¿Tu escuela es de gestión...?

24 respuestas



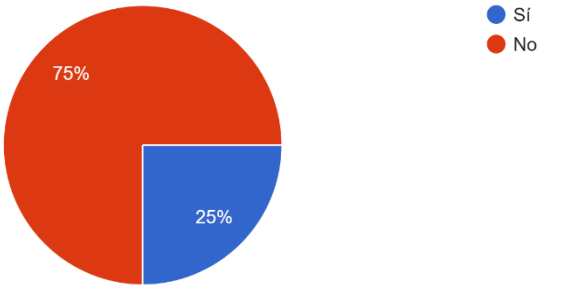
¿Tu institución cuenta con Equipo de Orientación Escolar (EOE)?

24 respuestas



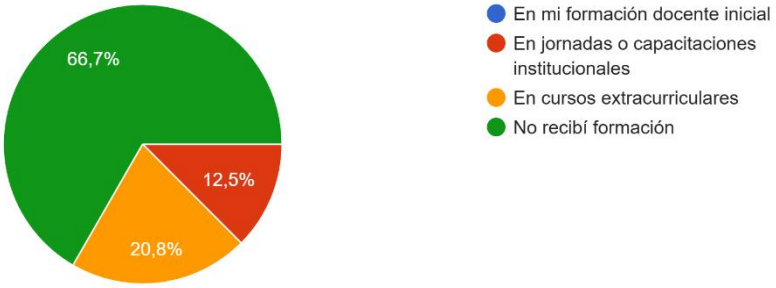

¿Alguna vez recibiste formación específica para abordar la temática del suicidio en tu rol docente?

24 respuestas



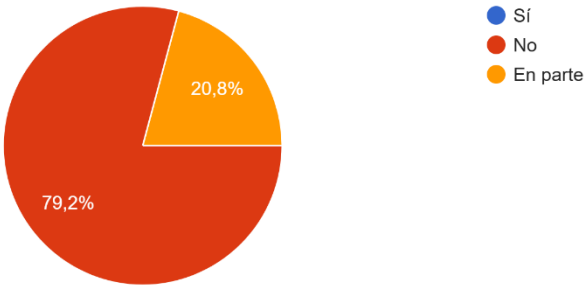

¿Dónde recibiste esa formación?

24 respuestas



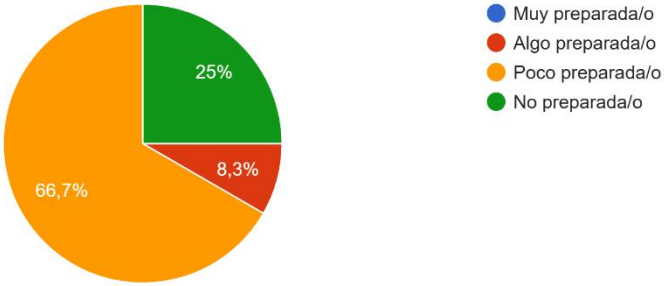
¿Considerás que esa formación fue suficiente para intervenir adecuadamente en una situación de riesgo suicida?

24 respuestas



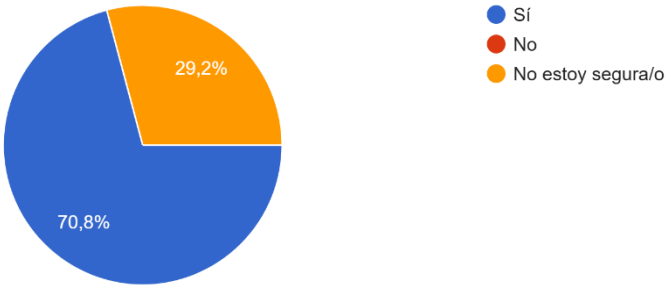

¿Cuán preparado/a te sentís para tratar la temática del suicidio con tus estudiantes?

24 respuestas



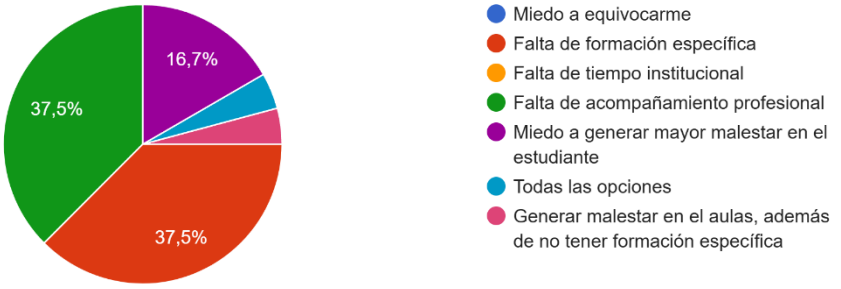

¿Considerás que tu rol docente incluye intervenir en situaciones de riesgo de suicidio?

24 respuestas



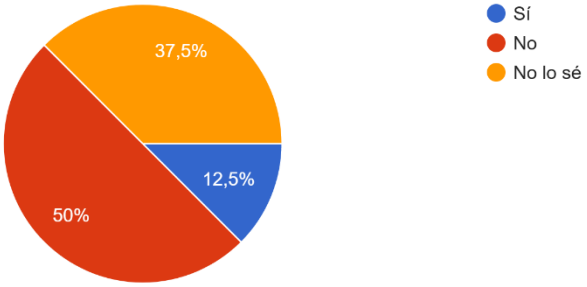
¿Qué obstáculos encontrás a la hora de abordar la temática del suicidio en el aula? (selección múltiple)

24 respuestas



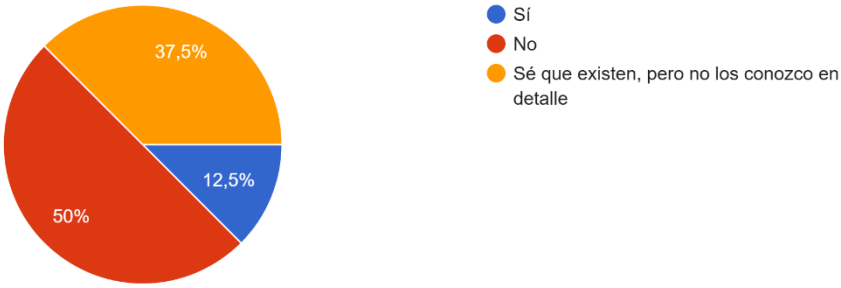

¿Disponés de herramientas o protocolos en tu escuela para intervenir en situaciones de riesgo de suicidio?

24 respuestas



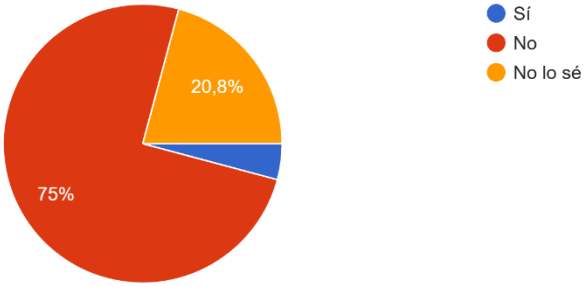

¿Conocés los protocolos institucionales existentes sobre suicidio adolescente?

24 respuestas



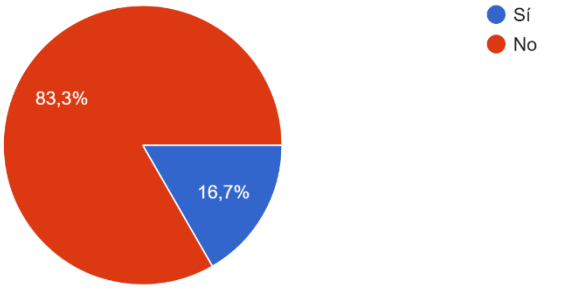
¿Tu escuela proporciona materiales u orientaciones específicas para trabajar la temática del suicidio?

24 respuestas



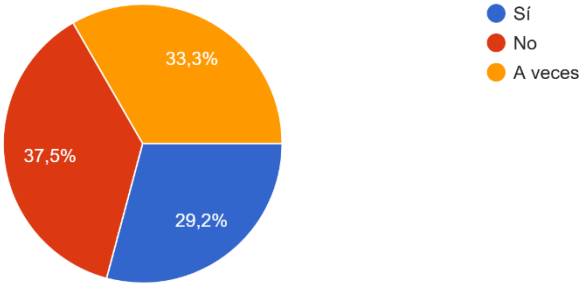

¿Alguna vez tuviste que intervenir en una situación de riesgo de suicidio en el contexto escolar?

24 respuestas



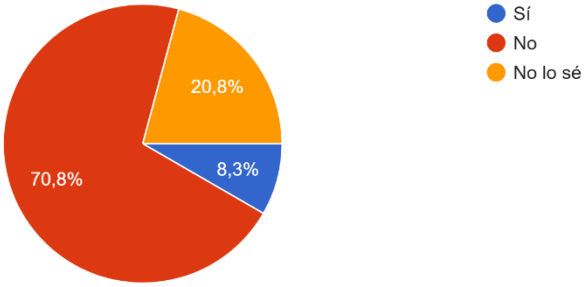

¿Te sentís acompañada/o por tus superiores (directivos, autoridades) cuando surgen situaciones de salud mental complejas como el suicidio?

24 respuestas



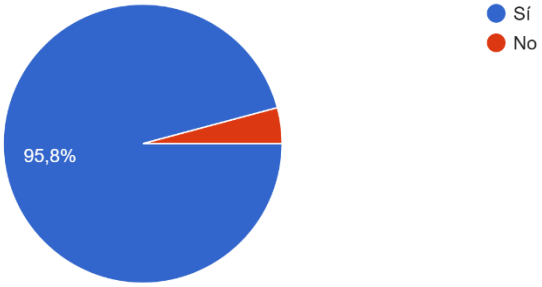
¿Considerás que el acompañamiento psicológico para los docentes ante estos temas es suficiente en tu institución?

24 respuestas




¿Considerás importante que se incorpore más formación sobre salud mental y suicidio en los programas de capacitación docente?

24 respuestas




## Acceso al Formulario

https://forms.gle/GkgPc45ghGZAeXZ98